



UNA VISITA AL CENTRO DE EDUCACION ESPECIAL DE MONTE COELLO

Como ha sido mi costumbre durante los últimos seis años, también este verano me llegó el tiempo de ir a visitar mi linda tierra canaria. Dicho sea de paso, soy una chica canaria, nacida en Tejeda, y que al presente me encuentro, desde hace unos años, en Boston, Estados Unidos, trabajando en planificación de programas sociales y de salud pública a nivel regional con el Gobierno Federal y cursando, al mismo tiempo, una carrera doctoral en la muy conocida Universidad de Brandeis.

Muchas y muy agradables son las impresiones que anualmente me llevo al ver crecer, en muchos aspectos, los niveles educativos, sociales, eco-

nómicos de nuestra provincia. Sin duda, el cariño por lo de uno a veces nos puede cegar hasta el punto de negar palpables realidades. Puede que en mi caso ésta sea la razón de ver con optimismo la realidad que de Canarias contemplo "por arriba" en el periodo de unas tres semanas que ha sido lo máximo que he podido gozar cada año. Permítame el lector que así sea y como tal dé mis opiniones e impresiones personales sobre un Centro que comparado con la avanzada técnica moderna de esta parte de Estados Unidos no deja nada que desear.

Una de las funciones específicas de mi trabajo con el Gobierno Federal en Boston es la de proveer asistencia profe-

sional a seis provincias en todo lo que tenga que ver con el desarrollo, planificación, implantación, supervisión y evaluación de programas para padres, adolescentes y niños con bajos recursos, psicológicos o mentales. Muchos han sido los centros de niños con estas deficiencias que he visitado y con los cuales he trabajado.

En vista a una posibilidad de que pueda desarrollar mi tesis doctoral sobre algún aspecto social en la Provincia de Las Palmas, me he sentido muy afortunada al haberme encontrado, en el curso de un año, primero con don Paulino Montesdeoca Sánchez, director del Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros de Gran Cana-

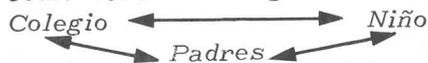
ria, y segundo, con don Alfredo Herrera Piqué, director de la revista AGUAYRO de la misma Entidad. A través de estos distinguidos señores, quienes me han proporcionado inapreciable material sobre la problemática canaria, dado mi ya expresado interés, y quienes también me han recomendado entrevistas con diferentes personas expertas en el campo de la subnormalidad del niño, (área que puede ser tema de mi tesis), tuve ocasión de visitar el Centro de Educación Especial del Monte Coello y tener una entrevista con su muy competente director, don Aurelio Martín Ramírez.

Como toda entrevista, esta tenía como objetivo tener una idea general de cómo funcionan en Canarias los Colegios de niños subnormales en cuanto a estructura organizativa, administración, admisión, cupo, financiamiento, personal profesional y metodología. Con inmensa satisfacción experimenté que no sólo me dió su director amplia información sobre cada una de las áreas mencionadas, sino que también profundizó sobre la filosofía en la que el centro está basado; sobre la problemática que el Colegio tiene ante una sociedad que aún dejámuchos que desear en cuanto a su interés en las necesidades del niño subnormal antes de entrar, mientras y después que sale del Centro; sobre la responsabilidad que el Estado debe sentir por este sector de la población de modo que los pudiese proveer de los medios en el mundo del empleo, bien sea en entidades públicas o privadas.

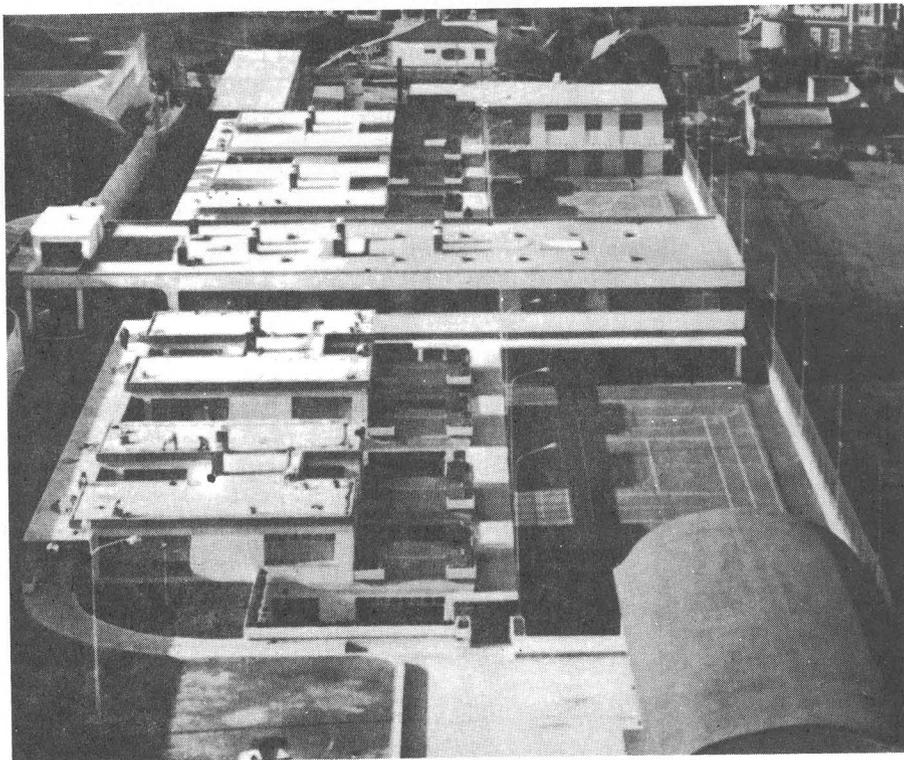
Fue para mí de gran orgullo oír cómo el proceso de admisión, tratamiento, supervisión y evaluación de cada niño por las diferentes disciplinas tales como: Trabajo Social, Psicología, Psiquiatría, Medicina, Educación, etc., se rigen por las mismas pautas reconocidas como las más efectivas en el proceso de proveer el mejor servicio al niño subnormal. A don Alfredo y a mi hermana Loly que me acompañaron a la

entrevista les expresé mi agradabilísima impresión de tal metodología al notar que en nada se diferencia de la que en varios Centros de esta parte de Estados Unidos se usa como la más efectiva.

Otra observación para mí muy agradable fue el tener conocimiento de la estrecha comunicación que el Colegio trata de mantener con los padres de estos niños. Soy una firme creyente en la efectividad de la comunicación triangular:



en todo cuanto sea posible. No menos importante en el desarrollo físico-psicológico-so-



cial-intelectual-espiritual del niño es el factor geográfico. Su localización y dependencias son algo ideal. Aún no se ha acabado de entrar en el vestíbulo y ya el ambiente refleja el calor y la alegría.

Las casi tres horas de entrevista en las que también tuve la singular oportunidad de que se me mostrase todo el Centro se fueron muy rápidas. Me dejaron con muy gratas impresiones que a mi regreso a Boston he intercambiado ya no sólo en mi oficina con compañeros

psiquiatras, médicos y educadores, sino también en la Universidad de Brandeis con los internacionalmente reconocidos expertos en el campo de la subnormalidad del niño, los doctores Gunnar Dybwad y su esposa Rosemary Dybwad. Es con esta singular pareja con quienes desarrollaría mi tesis doctoral en la misma Universidad.

No quiero cerrar sin antes dar mis muy expresivas gracias a don Paulino, quien me sugirió la idea; a don Alfredo, quien hizo los necesarios arreglos con el Centro y también me acompañó; a don Aurelio, por haberme proporcionado tan ge-

nerosamente parte de su tiempo y a mi hermana Loly por haber venido con nosotros. Gracias a todos y mi sincera felicitación a la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria como Entidad financiera por llevar hasta este extremo de alta calidad profesional su obra benéfica en favor del niño subnormal.

ANGELITA GARCIA CABRERA

Newton, Massachusetts
U. S. A.